



Capítulo 2256

Asalto al Palacio Celestial

"El Palacio Celestial... ¿este es el lugar donde reside el Emperador Celestial?", preguntó Lan Yingying.

Xiao Hua asintió. No tenía dudas, pues había visitado ese lugar innumerables veces.

Poco después de la aparición del Palacio Celestial, Yuan se dirigió hacia él. Y apenas medio minuto después, notó varios pequeños puntos negros que emergían del palacio. A medida que se acercaban, los puntos se expandieron, hasta adoptar la forma de siluetas humanas, y su poderosa aura se hizo más nítida.

En un abrir y cerrar de ojos, diez cultivadores de la Ascensión Divina de quinto nivel lo rodearon, su aura repleta con Qi Celestial e intención asesina.

"¡Dios Maligno! ¡Qué atrevido has sido al venir aquí solo! ¡Debes estar cansado de vivir!", gritó uno de los cultivadores.

No te preocupes, te mataremos pronto. Sin embargo, si esperas una muerte sin dolor, tendremos que decepcionarte.

¡Pagarás por todas las atrocidades que cometiste! No solo has cobrado innumerables vidas, sino que además no tienes límites, ¡asesinas a niños e inocentes sin pestañear!

"¡Definitivamente vengaremos a nuestros camaradas caídos hoy!"

Escuchar esas palabras hizo que Yuan recordara sus últimos momentos como Tian Xian, cuando atacó el Palacio Celestial solo.

"¿Ya habéis terminado de ladrar? Si es así, venid a por mí." Yuan les hizo una señal con expresión indiferente.

"¡Muere! ¡Tian Xian!"

Los diez cultivadores se abalanzaron sobre Yuan.

Yuan no pronunció una sola palabra, mientras usaba la Manipulación del Vacío, no solo para esquivar sus ataques sino también para contraatacar.



"¡Ah!"

Con un solo movimiento de su espada, Aura de Espada Suprema, mejorada con Esencia Eterna, estalló en el campo de batalla, cortando instantáneamente a los diez cultivadores.

El Aura de la Espada Suprema no solo los mató, sino que los descuartizó.

En un abrir y cerrar de ojos, sus cuerpos fueron rebanados miles de veces, desgarrados hasta que solo quedó sangre. Fue como si los cultivadores hubieran estallado en una niebla escarlata.

Tras matar a los cultivadores, Yuan inconscientemente levantó el brazo, para inspeccionarlo. En ese momento, se dio cuenta de que la prueba había hecho más que cambiar el escenario: también había alterado su apariencia, convirtiéndola en la de Tian Xian.

"Esa apariencia..." Xiao Hua tragó saliva nerviosamente, después de ver la apariencia de Tian Xian, sus ojos brillaron con profunda admiración y reverencia.

Feng Yuxiang y Lan Yingying no pudieron evitar poner caras extrañas, al ver la expresión de Xiao Hua. Era una expresión que nunca antes habían visto, llena de obsesión.

Poco después, más cultivadores surgieron del Palacio Celestial para detener a Yuan. Diez... veinte... cincuenta...

En un abrir y cerrar de ojos, el número de cultivadores que aparecían para intentar detener a Yuan había crecido a cientos con cada ola.

"¡Jajaja!" Yuan rió con locura, mientras danzaba apareciendo y desapareciendo con su Manipulación del Vacío. Cada vez que reaparecía, docenas de cultivadores explotaban en una niebla sangrienta, tiñendo el cielo de carmesí.

Pof.

Xiao Hua, observando desde la sala de espectadores, cayó de rodillas de repente, mientras las lágrimas corrían por su rostro. Sin embargo, a pesar del temblor de sus hombros, una sonrisa de satisfacción se dibujaba en sus labios.

"Siempre me había lamentado de no haber podido presenciar este momento...", dijo Xiao Hua en voz baja. "Si no hubiera asaltado el





Palacio Celestial en secreto, yo... mi familia, seguramente habría luchado junto a él.

Pero, por desgracia, para cuando nos dimos cuenta, ya había terminado todo."

En el pasado, Tian Xian había ido solo, en secreto, a enfrentarse al Emperador Celestial. Aunque logró derrotarlo, le costó la vida.

Mientras tanto, Yuan continuó avanzando, acercándose poco a poco al Palacio Celestial.

Quienes le bloquearon el paso, iban desde soldados con armadura hasta cultivadores de aspecto común, con túnicas sencillas. A diferencia de la era actual, donde los guerreros del Emperador Celestial son casi exclusivamente del Mandato Celestial, el primer Emperador Celestial comandaba a personas de todo tipo de trasfondos.

Finalmente, después de masacrar a decenas de miles de enemigos, Yuan llegó a las puertas del Palacio Celestial.

Sin decir palabra, levantó la pierna y dio una patada despiadada a las majestuosas puertas, destrozándolas instantáneamente.

"¡Estoy aquí para quitarte la vida por segunda vez, Emperador Celestial!"

Yuan rió a carcajadas, mientras entraba al Palacio Celestial, donde lo aguardaban aún más enemigos.

"Dios Maligno, no podrás conocer al Emperador Celestial, ¡morirás ahí mismo, donde estás parado!"

Inmediatamente bombardearon a Yuan con poderosas técnicas marciales, que sacudieron todo el palacio.

Yuan respondió a su agresión con la suya, y en cuestión de momentos, todo el lugar quedó sumergido en Aura de Espada Suprema y Esencia Eterna.

Minutos después, Yuan caminó por el pasillo, empapado de sangre, hasta llegar a la siguiente área, donde, una vez más, muchas personas bloqueaban su camino.

¡Detenedlo! ¡No debemos dejar que llegue al Emperador Celestial, ni que escape a ninguna parte!





Yuan ni siquiera pestañeó, mientras avanzaba masacrando a todos en el área, sin dejar una sola alma con vida.

Tiempo después, Yuan llegó ante otra puerta majestuosa. Sin embargo, esta era diferente a las demás. Era mucho más suntosa y detallada.

Cuando Yuan levantó la pierna, listo para patearla, como lo hizo con las demás que encontró en su camino, las puertas se abrieron de repente, por sí solas.

"Adelante."

Una voz tranquila resonó, llamando a Yuan.

Sin dudarlo, cruzó la puerta y entró en lo que parecía un jardín interior. Entrecerró los ojos al ver la alta figura que se alzaba entre flores de cristal, de espaldas a él, una postura que le hacía parecer inesperadamente vulnerable.

"Al igual que en aquel entonces, estás cuidando tus flores, mientras yo masacro a tus subordinados", dijo Yuan.

El Emperador Celestial respondió: «A diferencia de ese grupo inútil, que ni siquiera puede detener a un solo intruso, estas Dalias Celestiales son agradables a la vista. Es más, incluso un solo pétalo de ellas puede convertir la basura en un tesoro».

Luego se giró para mirar a Yuan, sus ojos tranquilos, pero con un leve destello de locura debajo de la superficie.

Dime, Tian Xian... ¿por qué rechazaste mi invitación? Si hubieras aceptado mi oferta, la guerra habría terminado hace siglos y podrías haber disfrutado de una vida pacífica y plena con tu familia, hasta el fin de los tiempos.

